

1

Todo Comienza Con Dios

*Porque todo, absolutamente todo,
arriba y abajo, visible e invisible...
todo tuvo su comienzo en él y
encuentra su propósito en él.
Colosenses 11: 6*

*A menos que supongas que hay un Dios, la pregunta
acerca del propósito de la vida es irrelevante.
Bertrand Russell, ateo.*

No tiene nada que ver con usted.

El propósito de su vida es excesivamente mayor que su realización personal, que su paz mental, e incluso que su felicidad. Es excesivamente mayor que su familia, que su profesión y que sus mayores sueños y ambiciones. Si quiere saber por qué fue puesto en este planeta, tiene que empezar con Dios. Usted nació debido a Su propósito y para Su propósito.

La búsqueda del propósito de la vida ha dejado perpleja a la gente por miles de años. Esto es porque normalmente empezamos en el punto de partida equivocado: nosotros mismos.

Nos hacemos preguntas egocéntricas como ¿Qué quiero ser yo? ¿Qué debería de hacer con mi vida? ¿Cuáles son mis metas, mis ambiciones, mis sueños para mi futuro? Pero enfocarnos en nosotros mismos nunca nos revelará el propósito de nuestras vidas.

La Biblia dice, "Dios es el que dirige las vidas de sus criaturas; la vida de todos está en su poder."
Contrario a lo que muchos libros, películas y seminarios populares le digan, no descubrirá el significado de su vida si lo busca dentro de usted mismo.

Si le diera un invento que nunca ha visto, no sabría su propósito, y el invento mismo sería incapaz de decírselo. Sólo su creador o el manual de instrucciones podrían revelarle su propósito.

Usted fue hecho por Dios y para Dios. Y hasta que entienda esto, la vida nunca tendrá sentido. Es solamente en Dios que descubrimos nuestro origen, nuestra identidad, nuestro significado, nuestro propósito, nuestra importancia, y nuestro destino. Cualquier otro camino nos llevará a un callejón sin salida.

Muchas personas tratan de usar a Dios para lograr su propia autorrealización, pero eso es poner la naturaleza al revés y está destinado al fracaso. Usted fue hecho para Dios, no viceversa, y la vida es acerca de permitir que Dios lo use a usted para Sus propósitos, no que usted lo use a Él para sus propósitos.

Usted puede generalmente tener éxito en realizar una meta si se propone hacerlo. ¡Pero ser exitoso y cumplir el propósito de su vida no son la misma cosa en lo absoluto! Usted puede lograr todas sus metas personales, tener un éxito rotundo de acuerdo a los criterios del mundo, y, aun así, no encontrar los propósitos para los cuales Dios lo creó. Necesita más que consejos de autoayuda.

La Biblia dice, "La autoayuda no es ayuda del todo. El auto sacrificio es el camino, mi camino, a descubrirte a ti mismo, tu verdadero yo."

¿Cómo, entonces, descubre el propósito para el que fue creado? Sólo tiene dos opciones. Su primera opción es la especulación. Esto es lo que la mayoría de los individuos escogen. Se hacen sus conjeturas, se hacen sus suposiciones, se hacen sus teorías. Por miles de años, brillantes filósofos han discutido y especulado acerca del significado de la vida.

Dichosamente, existe una alternativa a la especulación sobre el significado y el propósito de la vida. Es la revelación. Podemos descubrir lo que Dios ha revelado acerca de la vida en su Palabra.

La manera más fácil de descubrir el propósito de un invento es preguntarle a su creador. Lo mismo es verdad para descubrir el propósito de su vida: pregúntele a Dios.

Dios no sólo le ha dado comienzo a su vida; Él es la fuente de su vida. Para descubrir su propósito en la vida, tiene que dirigirse a la Palabra de Dios, no a la sabiduría del mundo.

Tiene que edificar su vida sobre verdades eternas, no en la psicología popular, o en información que lo motive a tener éxito o en historias inspiradoras. La Biblia dice, "Es en Cristo que descubrimos quiénes somos y para qué vivimos. Mucho antes que oyéramos de Cristo por primera vez y empezáramos a tener esperanza, él tenía sus ojos puestos en nosotros, tenía planes para nosotros para que viviéramos gloriosamente, lo cual es parte del propósito general que él está trabajando en todo y en todos."

Este versículo nos da tres verdades acerca del propósito de su vida.

1. Usted descubre su identidad y su propósito a través de una relación con Jesucristo. Si no tiene una, más adelante le explicaré cómo empezar una.
2. Dios estaba pensando en usted muchísimo antes de que a usted se le ocurriera pensar en Él. El propósito de Dios para su vida precede su concepción. ¡Él planeó su propósito antes de que usted existiera y sin sus sugerencias! Usted puede escoger su carrera, su cónyuge, sus pasatiempos y muchas otras partes de su vida pero no tiene la escogencia de decidir su propósito.
3. El propósito de su vida cabe en un propósito cósmico más amplio que Dios ha diseñado para el resto de la eternidad. De esto se trata este libro.

Quizá se haya sentido en la oscuridad acerca de su propósito en la vida. Lo felicito, usted está a punto de entrar en la luz.

Día Uno

Pensando En Mi Propósito.

- *Un Punto Para Reflexionar:* No tiene nada que ver conmigo.
- *Un Versículo Para Recordar:* "Todo tuvo su comienzo en él y encuentra su propósito en él." Colosenses
- *Una Pregunta Para Considerar:* Con toda la publicidad a mí alrededor, ¿cómo puedo recordarme que la vida es en realidad acerca de vivir para Dios y no para mí mismo?

Usted No Es Un Accidente

*Yo soy el Creador de ustedes. Estaban bajo mi cuidado
aún antes de que nacieran.
Isaías 44:2a*

Dios no juega a los dados. (Albert Einstein)

Usted no es un accidente

Su nacimiento no fue un error o un accidente, y su vida no es una casualidad de la naturaleza. Puede que sus padres no lo hayan planeado pero Dios sí lo planeó. Él no se sorprendió del todo de su nacimiento. De hecho, Él lo esperaba.

Mucho antes de que fuera concebido por sus padres, usted fue concebido en la mente de Dios. Él fue el primero que pensó en usted. No es por el destino, o por la casualidad o por la suerte, o por coincidencia que usted está respirando en este momento. Usted está vivo ¡porque Dios quiso crearlo! La Biblia dice, "El Señor cumplirá su propósito para mí." 1

Dios prescribió cada uno de los detalles de su cuerpo. El escogió deliberadamente su raza, el color de su piel, y todos sus rasgos. El hizo su cuerpo como si fuera una orden especial de cliente, exactamente de la manera que Él lo quería. El también determinó los talentos naturales que poseería y su personalidad única. La Biblia dice, "Tú me conoces por dentro y por fuera, tú conoces cada hueso en mi cuerpo; tú conoces exactamente cómo fui hecho, poco a poco; tú conoces cómo fui esculpido de la nada a lo que soy." 2

Porque Dios lo hizo por una razón, El también decidió cuándo nacería y cuánto tiempo viviría. El planificó de antemano los días de su vida, escogiendo el tiempo exacto de su nacimiento y de su muerte. La Biblia dice, "Me viste antes que naciera y pusiste en una agenda cada día de mi vida antes que empezara a respirar. ¡Cada día fue anotado en tu Libro!" 3

Dios también planeó dónde nacería y dónde viviría para Su propósito. Su raza y su nacionalidad no son un accidente. Dios no dejó ningún detalle a la casualidad. Nada en su vida es arbitrario. Todo es con un propósito.

Lo más impresionante de todo es que Dios decidió cómo nacería. No importa cuáles hayan sido las circunstancias de su nacimiento o quiénes son sus padres, Dios tenía un plan al crearlo a usted. El propósito de Dios tomó en cuenta el error humano e inclusive el pecado.

Dios nunca hace nada accidentalmente, y él nunca comete errores. Él tiene una razón para todo lo que él ha creado. El motivo de Dios al crearlo fue Su amor.

La Biblia dice, "Mucho antes de que él pusiera las fundaciones de la tierra, él nos tenía en mente, él había decidido que nosotros seríamos el enfoque de su amor." 5

Dios estaba pensando en usted aún antes de que creara el mundo. De hecho, ¡por eso fue que lo creó! Dios diseñó el medio ambiente de este planeta para que pudiéramos vivir en él. Somos el enfoque de Su amor y lo más valioso de toda Su creación. La Biblia dice, "Dios decidió darnos vida a través de la palabra de la verdad para que fuéramos lo más importante de todo lo que él ha hecho." 6 ¡Así es cuánto Dios lo ama y lo valúa!

Dios no hizo las cosas desordenadamente. El doctor Michael Denton, jefe de investigaciones en genética molecular humana de la University of Otago en Nueva Zelandia, ha concluido que, "Toda la evidencia disponible en las ciencias biológicas apoya la proposición central... que el cosmos es un todo especialmente diseñado con vida; y la humanidad es su meta y propósito fundamental: Un todo en el que todas las facetas de la realidad tienen su significado y su explicación en este hecho central." 7

La Biblia dijo la misma cosa hace miles de años: "Dios formó la tierra... él no la creó para que estuviera vacía sino que la formó para que fuera habitada." 8

¿Por qué hizo Dios todo esto? ¿Por qué se tomó la molestia de pasar por todos los problemas de crear un Universo para nosotros? Porque él es un Dios de amor. Esta clase de amor es difícil de sondear pero es fundamentalmente confiable. ¡Usted fue creado como un objeto especial del amor de Dios! Dios lo creó para amarlo. Esta es una verdad sobre la que puede edificar su vida.

Hay un Dios que lo creó por una razón, ¡y su vida tiene un profundo significado! Descubrimos ese significado y ese propósito solamente cuando hacemos a Dios el punto de referencia de nuestras vidas.

Este poema de Russell Kelfer lo dice todo:

Eres quien eres por una razón,
Eres parte de un plan intrincado.
Eres un diseño único, valioso y perfecto,
Llamado el hombre o la mujer especial de Dios.
Te ves cómo te ves por una razón.
Nuestro Dios no cometió un error.
Él te entretejió dentro del vientre,
Eres lo que él quería hacer.
Los padres que tuviste fueron los que él escogió,
No importa qué sientas por ellos, fueron diseñados especialmente con el plan de Dios en mente, Y ellos tienen el sello del Señor.
No, ese trauma que sufriste no fue fácil.
Y Dios lloró que te dolió tanto;
Pero fue permitido para moldear tu corazón
Para que crecieras a Su semejanza.
Eres quien eres por una razón,
Has sido formado por la vara del Señor.
Eres quien eres, amado,
¡Porque hay un Dios!

Día Dos

Pensando En Mi Propósito

- *Un Punto Para Reflexionar:* No soy un accidente.
- *Un Versículo Para Recordar:* "Yo soy el creador de ustedes. Estaban bajo mi cuidado aún antes de que nacieran." Isaías 44:2
- *Una Pregunta Para Considerar:* Sabiendo que Dios me ha creado de forma única, ¿qué áreas de mi personalidad, de mi pasado y de mi aspecto físico estoy luchando por aceptar?

¿Qué Está Conduciendo Su Vida?

*He observado que lo que conduce a muchos a lograr el éxito
es la fuerza impulsadora de la envidia y los celos.
Eclesiastés 44 (LB)*

*Un hombre sin propósito es como
una barca sin timón – un soplo,
un nadie, no es un hombre.
Thomas Carlyle*

La vida de cada uno de nosotros es conducida por algo

La mayoría de los diccionarios definen el verbo conducir como "guiar, controlar, dirigir". Cuando conduce un auto, o una orquesta o una investigación usted está guiando, controlando y dirigiendo eso en ese momento.

¿Cuál es la fuerza que conduce su vida?

Puede que en este momento lo esté conduciendo un problema, una presión o una fecha tope. Hay cientos de circunstancias, valores y emociones que pueden conducir su vida. Aquí tiene cinco de las fuerzas más comunes:

- ✓ *Muchas personas son conducidas por la culpa.* Se pasan toda su vida huyendo de sus remordimientos y escondiendo su vergüenza. Permiten que su pasado controle su futuro. Somos productos de nuestro pasado, pero no tenemos que ser sus prisioneros. El propósito de Dios no es limitado por su pasado. El transformó a un asesino llamado Moisés en un líder y a un cobarde llamado Gedeón en un valiente héroe.
- ✓ *Muchas personas son conducidas por el resentimiento y el enojo.* Se aferran a sus heridas y nunca logran superarlas. En lugar de librarse del dolor que sienten por medio del perdón, lo repiten una y otra vez en sus imaginaciones. ¡Su pasado ya pasó! Nada lo puede cambiar. Por su propio bien, aprenda de su herida y déjela ir.
- ✓ *Muchas personas son conducidas por el temor.* El temor puede haber sido el resultado de una experiencia traumática, de expectativas irrazonables, de haber crecido en un hogar de extremo control e incluso de una predisposición genética. No importa cuál haya sido la causa, el temor es una prisión en la que usted mismo se mete, que le impedirá llegar a ser lo que Dios tiene intenciones que sea. Tiene que moverse en contra del temor con las armas de la fe y el amor.
- ✓ *Muchas personas son conducidas por el materialismo.* El deseo de adquirir se convierte en la única meta de sus vidas, "tener más me hará más feliz, más importante y más seguro"; pero estas tres ideas son falsas. Su valor no está determinado por lo valioso que son sus posesiones, el verdadero valor solamente se puede encontrar en aquello que nunca se le puede quitar: su relación con Dios.
- ✓ *Muchas personas son conducidas por la necesidad de ser aprobadas.* Permiten que las expectativas de sus padres o de sus cónyuges o de sus hijos o de sus maestros o de sus amigos controlen sus vidas. Desgraciadamente, los que se dejan llevar por la multitud, se han perdido en ella.

Los Beneficios de Vivir Conducido por Propósitos

Existen cinco grandes beneficios de vivir una vida conducida por propósitos:

1. Conocer su propósito le da significado a su vida. Cuando su vida tiene significado, usted puede aguantar casi cualquier cosa; cuando no lo tiene, todo es insoportable. La esperanza es tan esencial para su vida como el agua y el oxígeno. Si se ha sentido sin esperanza, ¡espérese! Cambios maravillosos ocurrirán en su vida cuando comience a vivirla con propósito.

2. Conocer su propósito simplifica su vida. Define qué es lo que va a hacer y qué es lo que no va a hacer. Su propósito se convierte en el criterio que usará para evaluar cuáles actividades son esenciales y cuáles no. Simplemente se pregunta, ¿Me ayudará esta actividad a realizar uno de los propósitos de Dios para mi vida o no? Las personas que no conocen su propósito tratan de hacer demasiado – y eso causa estrés, fatiga y conflicto. Es imposible hacer todo lo que la gente quiere que usted haga. El vivir conducido por propósitos produce un estilo de vida más simple y un horario más sano.
3. Conocer su propósito enfoca su vida. Sin un propósito claro, Ud. seguirá cambiando de dirección, de trabajo, de relaciones, de iglesia o de otras cosas externas – esperando que cada cambio resuelva su confusión o que le llene el vacío de su corazón. No hay nada tan potente como una vida enfocada, una vida vivida con propósito. Si quiere que su vida tenga impacto, ¡enfóquela! Recorte las buenas actividades y haga solamente lo que más importa. Nunca confunda la actividad con la productividad
4. Conocer su propósito le da motivación a su vida. El propósito siempre produce pasión. Nada da tanta energía como tener un propósito claro. Por otro lado, la pasión se disipa cuando no tiene un propósito. Simplemente salirse de la cama se convierte en una tarea extraordinaria. Generalmente es el trabajo sin sentido, no su exceso, lo que nos cansa, nos consume las fuerzas y nos roba de nuestro gozo.
5. Conocer su propósito lo prepara para la eternidad. Muchas personas se pasan sus vidas tratando de crear un legado duradero aquí en la tierra. Vivir sólo para crear un legado terrenal es una meta miope. El uso más sabio de su tiempo es edificar un legado eterno. Fue puesto aquí para prepararse para la eternidad.

Un día estaremos frente a Dios y de la Biblia podemos inferir que Dios nos hará dos preguntas cruciales:

Primero, "¿Qué hiciste con mi Hijo, Jesucristo?" ¿Aceptó lo que Jesús hizo por usted y aprendió a amarlo y a confiar en él? Dios no le preguntará acerca de su pasado religioso o sus puntos de vista doctrinales.

Segundo, "¿Qué hiciste con lo que te di, todos los dones, los talentos, las oportunidades, la energía, las relaciones y los recursos que Dios le dio? ¿Los gastó en usted mismo o los usó para los propósitos que Dios tenía para usted?"

La primera pregunta determinará dónde pasará la eternidad. La segunda pregunta determinará qué es lo que hará en la eternidad.

Día Tres

Pensando En Mi Propósito

- *Un Punto Para Reflexionar:* Vivir con propósito es el sendero a la serenidad.
- *Un Versículo Para Recordar:* "Tú, Señor, das paz perfecta a los que mantienen firme su propósito y ponen su fe en ti." Isaías 26:3
- *Una Pregunta Para Considerar:* ¿Cuál dirían mis amigos y mi familia es la fuerza que está conduciendo mi vida?
¿Cuál quiero que sea?

Hecho Para Existir Para Siempre

Dios ha... plantado la eternidad
en el corazón humano.
Eclesiastés 311 (NLT)

Ciertamente Dios no hubiera creado a un ser
como el hombre ¡solo para que existiera un día!
No, no; el hombre fue creado para la inmortalidad.
Abraham Lincoln

Esta vida no es todo lo que hay.

La vida en la tierra es sólo el ensayo antes de la verdadera ceremonia. Usted pasará mucho más tiempo en el otro lado de la muerte -- en la eternidad -- que aquí. Esta vida es una preparación para la próxima.

A lo más, vivirá cien años en la tierra, pero estará para siempre en la eternidad. Su tiempo en la tierra es, como dijo Sir Thomas Browne, "nada más que un paréntesis de la eternidad."

Usted fue hecho para existir para siempre.

La Biblia dice, "Dios ha... plantado la eternidad en el corazón humano." Usted tiene un instinto natural que lo hace desear la inmortalidad. Esto es porque Dios lo diseñó, a su imagen, para vivir por la eternidad. Aunque sabemos que eventualmente todos moriremos, la muerte siempre parece ser anormal e injusta. La razón por la que pensamos que deberíamos de vivir para siempre ¡es porque Dios diseñó nuestros cerebros con ese deseo! Si bien vivir en la tierra nos ofrece muchas escogencias, la eternidad sólo nos ofrece dos: el cielo o el infierno. - Su relación con Dios en la tierra determinará su relación con El en la eternidad. Si aprende a amar y a confiar en Jesús, el Hijo de Dios, será invitado a pasar el resto de la eternidad con El. Por otro lado, si rechaza su amor, su perdón y su salvación se pasará la eternidad separado de Dios para siempre.

C. S. Lewis dijo, "Hay dos clases de personas: aquellos que dicen a Dios, 'Hágase tu voluntad' y aquellos a quienes Dios les dice, 'Está bien entonces, que se haga lo que quieres.'" Desgraciadamente, mucha gente tendrá que soportar una eternidad sin Dios porque escogen vivir sin El aquí en la tierra.

Cuando comprenda plenamente que la vida es más que sólo el aquí y el ahora, y se dé cuenta que la vida es sólo una preparación para la eternidad, entonces empezará a vivir diferente.

Empezará a vivir a luz de la eternidad, y eso determinará como maneja cada relación, cada actividad y cada circunstancia. De pronto, muchas actividades, metas e incluso problemas que le parecían ser tan importantes se le volverán triviales, insignificantes y hasta indignos de su atención. Cuanto más cerca viva de Dios, más pequeño le parecerá todo.

Cuando vive a luz de la eternidad, sus valores cambian. Usa su tiempo y su dinero con más sabiduría. Le da mayor prioridad a sus relaciones y a su carácter que a la fama o las riquezas o a los logros e incluso que a su diversión. Sus prioridades son reorganizadas. Si su tiempo en la tierra fuese todo de lo que consiste su vida, le sugeriría que empezara a gozarla a lo máximo inmediatamente. Podría olvidarse de ser bueno y ético, y no tendría que preocuparse de ninguna de las consecuencias de sus acciones. Podría dedicarse a ser totalmente egoísta porque sus acciones no tendrían ninguna repercusión a largo plazo. Pero -- esto es lo que hace toda la diferencia -- ¡cuando muera no dejará de existir! La muerte no es su terminación sino que es su transición a la eternidad y por lo tanto hay consecuencias eternas de todo lo que hace en la tierra. Cada acto de nuestras vidas toca una cuerda que vibrará en la eternidad.

El aspecto más nocivo de la vida contemporánea es que sólo se piensa a corto plazo.

Para sacar el máximo provecho de su vida, tiene que mantener continuamente la visión de la eternidad en su mente y el valor de la eternidad en su corazón. ¡La vida es mucho más que el aquí y el ahora!

¿Cómo será estar en la eternidad con Dios? Francamente, la capacidad de nuestros cerebros no puede asimilar la maravilla y la grandeza del cielo. La Biblia dice, "Ningún mero hombre jamás ha visto, oído o aún imaginado qué maravillosas que son las cosas que Dios tiene listas para aquellos que aman al Señor."

Sin embargo, Dios nos ha dado vislumbres de la eternidad en su Palabra. Sabemos que en este momento Dios está preparando un hogar eterno para nosotros. En el cielo nos reuniremos con nuestros seres amados que fueron creyentes, estaremos libres de todo dolor y sufrimiento, seremos recompensados por nuestra fidelidad en la tierra y se nos será asignado trabajo que nos deleitará hacer. ¡No estaremos acostados en nubes, con halos y tocando arpas!

Disfrutaremos de una comunión ininterrumpida con Dios, y El disfrutará de nosotros por un para siempre sin límites y sin fin.

Dios tiene un propósito para su vida en la tierra, pero éste no acaba aquí. Su plan consiste en mucho más que las pocas décadas que pasará aquí en este planeta. Es más que "la oportunidad de tu vida"; Dios le ofrece una oportunidad más allá de su vida. La Biblia dice que los planes de Dios "duran para siempre; sus propósitos permanecen eternamente."

Si tiene una relación con Dios a través de Jesús, no necesita temer a la muerte. Es la puerta a la eternidad. Será la última hora de su tiempo en la tierra, pero no será el final de usted. En lugar de ser el final de su vida, será la inauguración de su entrada a la vida eterna. La Biblia dice, "Este mundo no es nuestro hogar; estamos ansiosos de nuestro hogar eterno en el cielo."

Hace años, un refrán popular animaba a la gente a vivir cada día como si fuera "el primer día del resto de tu vida." Pienso que sería más sabio vivir cada día como si fuera el último día de su vida. Matthew Henry dijo, "El objetivo de cada día debería de ser prepararnos para nuestro día final."

Día Cuatro

Pensando En Mi Propósito

Un Punto Para Reflexionar: La vida es más que sólo el aquí y el ahora.

Un Versículo Para Recordar: "Este mundo se está desvaneciendo, junto con todo lo que ardientemente desea. Pero si hacen la voluntad de Dios, vivirán para siempre." 1 Juan 2:17 (NLT)

Una Pregunta Para Considerar: Ya que fui hecho para durar para siempre, ¿cuál es esa cosa que hoy debería de dejar de hacer y cuál es esa cosa que hoy debería de empezar a hacer?

Viendo La Vida Desde La Perspectiva De Dios

¿Qué es tu vida?
Santiago 414b (NIV)
No vemos las cosas como son,
las vemos como somos.
Anaïs Nin

La manera en que ve su vida moldea su vida.

Cómo define la vida determina su destino. Su perspectiva influirá cómo invierte su tiempo, gasta su dinero, usa sus talentos y valora sus relaciones.

Una de las mejores maneras para entender a alguien es preguntándole, "¿Qué es la vida?" Descubrirá que hay tantas respuestas diferentes a ésta pregunta como hay personas. He oído decir que la vida es un circo, un campo de minas, una montaña rusa, un rompecabezas, una sinfonía, una jornada y un baile. Si le preguntara cómo se imagina la vida, ¿qué imagen se le vendría a la mente? Esa imagen es su metáfora de la vida. Es la perspectiva de la vida que usted tiene, consciente o inconscientemente, en su mente. Las personas a menudo expresan las metáforas de sus vidas a través de su forma de vestir, sus joyas, sus carros, sus peinados, las calcomanías en sus autos e incluso en sus tatuajes.

Su tácita metáfora de la vida influye su vida más de lo que se percata. Determina sus expectativas, sus valores, sus relaciones, sus metas y sus prioridades. Por ejemplo, si piensa que la vida es una fiesta, su valor principal en la vida será divertirse. Si ve la vida como una carrera, lo importante para usted será la velocidad y probablemente anda de prisa la mayor parte del tiempo.

¿Cómo ve usted la vida? Puede que esté basando su vida en una metáfora errada de la vida. Para llevar a cabo los propósitos para los que Dios lo hizo, tendrá que retar la sabiduría común y corriente y reemplazarla con las metáforas bíblicas de la vida. La Biblia dice, "No se conformen a las normas de este mundo, sino que dejen que Dios los transforme internamente por medio de un cambio completo de sus mentes. Entonces serán capaces de conocer la voluntad de Dios."

La Biblia nos ofrece tres metáforas que nos enseñan la perspectiva de Dios de la vida: la vida es una prueba, la vida es un encargo y la vida es una función temporal. Estas ideas son la fundación de la vida conducida por propósitos. Veremos las primeras dos metáforas en este capítulo y la tercera en el siguiente.

La vida en la tierra es una Prueba. Esta metáfora de la vida se puede ver en las historias dispersadas a lo largo de la Biblia. Dios continuamente prueba el carácter, la fe, la obediencia, el amor, la integridad y la lealtad de las personas. Palabras como tribulaciones, tentaciones, refinamiento y pruebas ocurren más de 200 veces en la Biblia. Dios probó a Abraham cuando le pidió que ofreciera a su hijo Isaac. Dios probó a Jacob cuando él tuvo de trabajar años extras para ganarse a Raquel como su esposa.

Adán y Eva no pasaron la prueba en el jardín del Edén y David falló las pruebas de Dios en varias ocasiones. Pero la Biblia también nos da muchos ejemplos de personas que superaron una gran prueba, tales como José, Rut, Esther y Daniel.

El carácter es tanto desarrollado como revelado mediante las pruebas, y la vida entera es una prueba. Usted está siendo siempre probado. Dios observa constantemente cómo responda las personas, a los problemas, al éxito, al conflicto, a las enfermedades, a las desilusiones ¡y aún al clima! No sabemos cuáles son todas las pruebas que Dios le dará, pero podemos pronosticar alguna de ellas basados en la Biblia. Será probado por cambios drásticos, por promesas incumplidas, por problemas imposibles, por oraciones no contestadas, por crítica inmerecida e incluso por tragedias sin sentido. Cuando entiende que la vida es una prueba, entonces se da cuenta que nada es insignificante en su vida. Hasta el menor incidente tiene importancia para el desarrollo

de su carácter. Algunas pruebas parecen abrumadoras, mientras que otras ni siquiera las nota. Pero todas tienen repercusiones eternas.

Las Buenas Nuevas es que Dios quiere que supere las pruebas de la vida, y, por lo tanto, Él nunca permite que las pruebas que enfrente sean mayores que la gracia que Él le da para manejarlas. Cada vez que supera una prueba, Dios lo nota y hace planes para recompensarlo en la eternidad. Santiago dice, "Benditos son aquellos que perseveran cuando son probados. Cuando pasen la prueba recibirán la corona de la vida que Dios ha prometido a aquellos que lo aman."

La vida en la tierra es un Encargo. Esta es la segunda metáfora bíblica de la vida.

Nuestro tiempo en la tierra y nuestra energía, inteligencia, oportunidades, relaciones y recursos son todos dones de Dios que Él ha confiado a nuestro cuidado y administración. Somos administradores de todo lo que Dios nos ha dado. Este concepto de administración comienza con el reconocimiento de que Dios es el dueño de todo. La Biblia dice, "El mundo y todo lo que hay en él, le pertenece al Señor; la tierra y todos los que viven en ella son de él."

Cuando Dios creó a Adán y Eva, Él les encargó el cuidado de su creación y los nombró encargados de su propiedad. El primer trabajo que Dios le dio a los humanos fue el de administrar y de cuidar las posesiones de Dios en la tierra. Esta función jamás ha sido cancelada. Hoy es una parte de nuestro propósito. Todo lo que disfrutamos ha de ser tratado como un encargo que Dios ha puesto en nuestras manos.

Nuestra cultura nos dice, "Si no eres el dueño, no lo cuidarás." Pero los cristianos viven con un estándar más alto: "Porque Dios es el dueño, tengo que darle el mejor cuidado que pueda."

Muy a menudo Jesús se refirió a la vida como un encargo y contó muchas historias para ilustrar esta responsabilidad hacia Dios. Al final de su vida en la tierra será evaluado y recompensado de acuerdo a qué tan bien manejó lo que Dios le encargó. Esto significa que todas sus acciones, aún los simples quehaceres, tienen repercusiones eternas. Si usted trata todo como un encargo, Dios promete tres recompensas en la eternidad. Primero, se le dará la afirmación de Dios: Él le dirá, "¡Buen trabajo! ¡Bien hecho!" Después, recibirá una promoción y se le dará mayor responsabilidad en la eternidad: "Te pondré a cargo de muchas cosas." Y por último, será honrado con una celebración: "Ven y comparte la felicidad de tu Señor."

Dios dice que hay una relación directa entre cómo uso mi dinero y la calidad de mi vida espiritual. Cómo manejo mi dinero ("las riquezas terrenales") determina cuánto Dios puede confiarme con bendiciones espirituales ("las verdaderas riquezas"). Permítame preguntarle: ¿Es la manera en que usted maneja su dinero un obstáculo que previene a Dios de que haga más en su vida? ¿Puede usted ser confiado con las riquezas espirituales? Jesús dijo, "A todo aquel que se le ha dado mucho, mucho se le exigirá; y al que se le ha confiado con mucho, aún más se le pedirá." 12

La vida es una prueba y un encargo, y cuanto más Dios le da, más responsable Él espera que usted sea.

Día Cinco

Pensando En Mi Propósito

Un Punto Para Reflexionar: La vida es una prueba y un encargo.

Un Versículo Para Memorizar: "A menos que seas fiel en los asuntos pequeños, no serás fiel en los grandes."
Lucas 16:10a (NLT)

Una Pregunta Para Considerar: ¿Qué me ha pasado recientemente que ahora me doy cuenta que era una prueba de Dios? ¿Cuáles son las cosas mayores que Dios me ha dado de encargo?

Su Función En La Vida Es Temporal

Señor, recuérdame qué breve que será mi tiempo
en la tierra. Recuérdame que mis días están
contados y que mi vida es huidiza.

Salmo 394 (NLT)

Estoy aquí en la tierra sólo un rato.

Salmo 11919 (TEV)

La función de su vida en la tierra es temporal.

La Biblia está llena de metáforas que enseñan qué breve, qué temporal y qué transitoria que es la naturaleza de la vida en la tierra. Describe la vida como una neblina, como un corredor veloz, como un aliento y como humo. La Biblia dice, "Porque apenas nacimos ayer... Nuestros días en la tierra son tan efímeros como una sombra." Para hacer el mejor uso de su vida, nunca debe de olvidar dos verdades: primero, comparada con la eternidad, la vida es extremadamente breve. Segundo, la tierra es sólo una residencia temporal. No estará aquí por mucho tiempo; por lo tanto, no se apegue demasiado. Pídale a Dios que le ayude a ver su vida en la tierra como El la ve. David oró, "Señor, ayúdame a comprender lo breve que será mi tiempo en la tierra. Ayúdame a comprender que estoy aquí sólo por un momento más."

La Biblia compara repetidamente la vida en la tierra con el vivir temporalmente en un país extranjero. Este no es su hogar permanente o su destino final.

Todo cristiano debería de portar consigo una tarjeta espiritual de residente extranjero para recordarnos que nuestra ciudadanía está en el cielo. Dios dice que sus hijos han de pensar diferente de los no creyentes acerca de la vida. Su identidad está en la eternidad y su patria es el cielo. Cuando comprenda esta verdad, dejará de preocuparse por "tenerlo todo" en la tierra. Dios es muy franco acerca del peligro de vivir para el aquí y el ahora y de adoptar los valores, las prioridades y los estilos de vida del mundo a nuestro alrededor. Cuando flirteamos con las tentaciones de este mundo, Dios lo llama adulterio espiritual. Imagínese que su país le pidiera que fuese el embajador en una nación enemiga. Probablemente tendría que aprender un nuevo lenguaje y adaptarse a algunas nuevas costumbres y a algunas diferencias culturales para poder ser cortés y para poder llevar a cabo su misión.

Pero supongamos que llegara a sentirse tan a gusto en este país extranjero que le llega a gustar mucho, y lo llega a preferir más que a su patria. Su lealtad y su responsabilidad cambiarían. Comprometería su función como embajador. En lugar de representar a su patria, comenzaría a actuar como el enemigo. Sería un traidor.

La Biblia es clara: "Amigos, este mundo no es el hogar de ustedes, por lo tanto no se pongan muy cómodos en él. No indulten su ego a costa de sus almas." 8.

Es sólo cuando recordamos que la vida es una prueba, un encargo y una función temporal que la atracción de este mundo pierde su poder en nuestras vidas. Nos estamos preparando para algo mucho mejor.

El hecho de que la tierra no es el hogar final de nosotros explica por qué, como seguidores de Jesús, experimentamos dificultades, angustias y rechazo en este mundo. Explica también por qué algunas de las promesas de Dios no parecen cumplirse, por qué algunas oraciones no parecen ser contestadas y por qué algunas circunstancias parecen ser injustas.

Este no es el final del cuento.

Para que no nos apeguemos demasiado a esta tierra, Dios permite que sintamos una cantidad significativa de descontento y de insatisfacción en la vida – anhelos que nunca serán satisfechos en este lado de la eternidad. ¡No nos sentimos completamente felices aquí porque no está supuesto a ser así! La tierra no es nuestro hogar final; fuimos creados para algo mucho mejor. Un pez nunca se sentiría feliz viviendo en la tierra, porque fue

hecho para el agua. Usted nunca se sentirá totalmente satisfecho en la tierra, porque fue hecho para algo más. Aquí tendrá momentos felices, pero nada comparado con lo que Dios ha planeado para usted.

Darse cuenta que la vida en la tierra es sólo una función temporal debería de alterar sus valores radicalmente. Los valores eternos, no los temporales, son los que deberían de ser los factores determinantes de sus decisiones. C. S. Lewis fue el que observó, "Todo lo que no es eterno es eternamente inútil." La Biblia dice, "Fijamos nuestros ojos no en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Porque lo que se ve es temporal, pero lo que no se ve es eterno."

Es un error mortal asumir que la meta de Dios para su vida es la prosperidad material o el éxito popular de acuerdo a como el mundo lo define. La vida abundante no tiene nada que ver con la abundancia material, y ser fiel a Dios no garantiza el éxito en una profesión o incluso en el ministerio. Nunca se enfoque en las coronas temporales.

Pablo fue fiel y, sin embargo, acabó en prisión. Juan el Bautista fue fiel, pero fue decapitado. Millones de personas fieles han sufrido muerte de mártires, lo han perdido todo o han llegado al final de sus vidas sin una sola posesión. ¡Pero el final de la vida no es el fin!

En los ojos de Dios, los grandes héroes de la fe no son aquellos que obtienen la prosperidad, el éxito y el poder en esta vida, sino aquellos que tratan esta vida como una función temporal y sirven fielmente, esperando su prometida recompensa en la eternidad. Su tiempo en la tierra no es toda la historia de su vida. Tiene que esperar hasta que llegue al cielo para completar el resto de los capítulos. Se necesita fe para vivir en la tierra como un extranjero.

Hay una vieja historia muy contada de un misionero que, al jubilarse, se regresó a casa en el mismo barco en que venía el presidente de los Estados Unidos. Una multitud alegre, una banda militar, una alfombra roja, pancartas y los periodistas le dieron la bienvenida a casa al presidente, mientras que el misionero desembarcó sin que nadie lo notara. Sintiendo resentimiento y lástima de sí mismo, comenzó a quejarse a Dios. Entonces Dios le recordó serenamente, "Pero hijo mío, todavía no has llegado a casa."

No habrá estado en el cielo ni dos segundos cuando exclamará, "¿Por qué le di tanta importancia a las cosas que eran tan temporales? ¿Qué estaba pensando? ¿Por qué desperdicié tanto tiempo, energía y atención en lo que no iba a durar?"

Cuando la vida se ponga difícil, cuando sea abrumado por la duda o cuando se pregunte si vivir para Cristo merita el esfuerzo, recuerde que todavía no ha llegado a casa.

Cuando muera, no dejará su casa -- se irá a casa.

Día Seis

Pensando En Mi Propósito

Un Punto Para Reflexionar: Este mundo no es mi casa.

Un Versículo Para Recordar: "Fijamos nuestros ojos no en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Porque lo que se ve es temporal, pero lo que no se ve es eterno." 2 Corintios 4:18 (NIV)

Una Pregunta Para Considerar: ¿Cómo debería de cambiar ahora la manera en que estoy viviendo el hecho que mi función en la vida es temporal?

Todo viene solamente de Dios.
Todo vive por su poder,
y todo es para su gloria.
Romanos 11:36 (LB)
El Señor ha hecho todo
para Sus propios propósitos.
Proverbios 16:4 (NLT)

Todo es para él.

La meta última del universo es exhibir la gloria de Dios. Es la razón por la que todo existe, incluyendo usted. Dios creó todo para su gloria. Sin la gloria de Dios, no existiría nada.

¿Qué es la gloria de Dios?

Es lo que Dios es. Es la esencia de su naturaleza, el peso de su importancia, el resplandor de su esplendor, la demostración de su poder y la atmósfera de su presencia. La gloria de Dios es la expresión de su bondad y de todas sus otras cualidades intrínsecas y eternas.

¿Dónde está la gloria de Dios? Mire a su alrededor. Todo lo que Dios creó refleja su gloria de alguna manera. La vemos por todos lados, desde las formas más pequeñas de vida microscópica hasta la inmensa Vía Láctea, desde las puestas del sol y las estrellas hasta las tormentas y las estaciones del año. La creación revela la gloria de nuestro Creador. A través de la naturaleza, nos damos cuenta que Dios es poderoso, que se deleita en la variedad, que ama la belleza, que es organizado y que es sabio y creativo. La Biblia dice, "Los cielos declaran la gloria de Dios."

La mejor manera de ver la gloria de Dios es en Jesucristo. El, la luz del mundo, ilumina la naturaleza de Dios. Debido a Jesús, ya no estamos en la oscuridad acerca de cómo realmente es Dios. La Biblia dice, "El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios." La gloria inherente de Dios es lo que El posee porque es Dios. Es su naturaleza. No podemos agregarle nada a esta gloria, así como sería imposible para nosotros que hiciéramos que el sol brillara más fuerte. Pero se nos manda que reconozcamos su gloria, que honremos su gloria, que declaremos su gloria, que alabemos su gloria, que reflejemos su gloria y que vivamos para su gloria.

En todo el universo, sólo dos de las creaciones de Dios fallan en traerle gloria a El: los caídos (demonios) y nosotros (los humanos). Todo pecado, en su raíz, es fallar darle la gloria a Dios. Es amar cualquier otra cosa más que a Dios. Rehusar traerle gloria a Dios es una rebelión orgullosa, y es el pecado que causó la caída de Satanás y la nuestra también. En diferentes maneras, todos hemos vivido para nuestra propia gloria, no para la gloria de Dios.

¿Cómo Puedo Traerle Gloria A Dios?

Cuando cualquier cosa en la creación cumple su propósito, le trae gloria a Dios. Los pájaros le traen gloria a Dios al volar, al cantar, al hacer sus nidos y cuando hacen todas esas actividades de pájaros que Dios determinó. Aún la humilde hormiga le trae a Dios cuando lleva a cabo el propósito para la cual fue creada. Dios hizo a las hormigas para que fueran hormigas y El lo hizo a usted para que usted fuera usted.

Hay muchas maneras de traerle gloria a Dios, pero estas pueden ser resumidas en los cinco propósitos de Dios para su vida.

Traemos gloria a Dios cuando lo adoramos. La adoración es nuestra primera responsabilidad hacia Dios. Adoramos a Dios al deleitarnos en El. C. S. Lewis dijo, "Al ordenarnos que lo glorifiquemos, Dios nos está invitando a que nos deleitemos de El." Dios quiere que nuestra adoración sea motivada por el amor, la gratitud y el deleite, no por la obligación.

John Piper nos dice, "Dios es glorificado a lo máximo en nosotros cuando estamos satisfechos a lo máximo en El."

La adoración es mucho más que alabar, cantar y orar a Dios. La adoración es el estilo de vida de disfrutar a Dios, amarle y darnos a nosotros mismos para ser usados para Sus propósitos. Cuando usa su vida para la gloria de Dios, todo lo que hace puede convertirse en un acto de adoración.

Traemos gloria a Dios cuando amamos a otros creyentes. Es nuestra responsabilidad aprender a amar como Dios ama, porque Dios es amor y le da honra. Jesús dijo, "Así como yo los he amado, así deben de amarse los unos a los otros. Por esto todos los hombres sabrán que ustedes son mis discípulos, si se aman los unos a los otros."

Traemos gloria a Dios cuando nos hacemos como Cristo. Una vez que hemos nacido en la familia de Dios, El quiere que crezcamos hacia la madurez espiritual. ¿A qué se asemeja eso? La madurez espiritual es hacernos como Jesús en la manera en que pensamos, sentimos y actuamos. Cuanto más desarrolle un carácter como el de Cristo, más le traerá gloria a Dios.

Traemos gloria a Dios cuando servimos a otros con nuestros dones. Cada uno de nosotros fue diseñado por Dios de una forma única con talentos, dones, destrezas y habilidades. La manera en que usted fue dotado no es un accidente. Dios no le dio sus habilidades para propósitos egoístas. Se le fueron dados para beneficiar a otros, así como a otros les fueron dadas habilidades para su beneficio.

Traemos gloria a Dios cuando hablamos a otros de El. Dios no quiere que su amor y sus propósitos sean mantenidos en secreto. Una vez que conocemos la verdad, la expectación de El es que la compartamos con otros. Este es un gran privilegio – presentar a Cristo a otros, ayudarles a descubrir su propósito y prepararlos para su destino eterno.

¿Cuál Será Su Razón Para Vivir?

Para que pueda vivir el resto de su vida para la gloria de Dios, necesitará hacer cambios en sus prioridades, en su horario, en sus relaciones y en todo lo demás. Algunas veces tendrá que escoger el camino difícil en lugar del fácil. Incluso Jesús tuvo que luchar con esto.

¿Va a vivir para sus propias metas, comodidad y placer o va a vivir el resto de su vida para la gloria de Dios, sabiendo que El ha prometido recompensas eternas? Es hora de resolver este asunto. ¿Para quién va a vivir – para usted mismo o para Dios? Dios le dará lo que necesita con sólo que tome la decisión de vivir.

En este momento, Dios lo está invitando a vivir para su gloria al llevar a cabo los propósitos para los cuales Él lo hizo. Ésta es en realidad la única manera de vivir.

¿Va a aceptar la oferta de Dios?

Primero, crea. Crea que Dios lo ama y lo hizo para Sus propósitos. Crea que usted no es un accidente. Crea que fue hecho para existir para siempre. Crea que Dios lo ha escogido para que tenga una relación con Jesús, quien murió en la cruz por usted. Crea que sea lo que sea que haya hecho, Dios quiere perdonarlo.

Segundo, reciba. Reciba a Jesús en su vida como su Señor y Salvador. Reciba Su perdón por sus pecados. Reciba Su Espíritu, quien le dará el poder para cumplir el propósito de su vida.

Dondequiera que sea que esté leyendo esto, lo invito a que quietamente susurre la oración que cambiará su eternidad: "Jesús, creo en ti y te recibo." Hágalo.

Si oró con sinceridad esa oración, ¡felicidades! ¡Bienvenido a la familia de Dios! Ahora está listo para descubrir y empezar a vivir el propósito de Dios para su vida. Lo animo a que le diga a alguien lo que hizo. Va a necesitar apoyo.

Día Siete

Pensando En Mi Propósito

Un Punto Para Reflexionar: Todo es para Él.

Un Versículo Para Recordar: "Porque todo viene solamente de Dios. Todo vive de su poder y todo es para su gloria." Romanos 11:36 (LB)

Una Pregunta Para Considerar: ¿Dónde, en mi rutina diaria, puedo hacerme más consciente de la gloria de Dios?